

Crítica: Un extraño enemigo (serie de Amazon Prime)



FOTOS: Internet.

Kinetoscopio

Por Marco A. Hernández Maciel

Calificación: ********* *Bien actuada, escrita y dirigida.*

La Paz, Baja California Sur (BCS). Se han cumplido [50 años de la fatídica noche de Tlatelolco](#), y aún no tenemos certeza de lo que realmente pasó en el movimiento estudiantil. Hay

crónicas, reportajes, testimonios, películas, entrevistas, pero el pesado halo de oscuridad y terror que ha sido cómplice de esta trágica historia no termina por desaparecer. Y es por eso que a 50 años de los hechos, es un tema que sigue revolviendo las mentes y los intestinos de los mexicanos, aún en búsqueda de ser verdaderamente oídos y escuchados, sin una claridad sobre el legado que dejará en la historia mexicana este hecho.

Y es en esas oscuras bifurcaciones que **Gabriel Ripstein**, director de la serie y que tiene en su historial la multipremiada cinta *600 Millas*, aprovecha para sumergirnos de nuevo en el **movimiento del 68** pero contada desde la óptica del gobierno. Y lo que logra en los primeros cuatro capítulos de la misma es remarcable, adictivo, con un ritmo que no cesa gracias a un eficiente trabajo de edición, y una magistral actuación de **Daniel Giménez Cacho** como el *comandante Barrientos*, director de la **Dirección Nacional de Seguridad** (antecesora del **CISEN**).



También te podría interesar: [Hitchcock y el virus de la red social](#)

Así, *Ripstein*, no sin antes advertirnos que todo lo que veremos en pantalla es ficción y que si hay cosas que se parezcan a la realidad es mera y fortuita coincidencia, se construye un thriller político –spoiler alert!– donde el **movimiento del 68** es una estrategia desestabilizadora potenciada por el comandante Barrientos, para sacar de la jugada a los dos mayores oponentes de su jefe en la lucha por la sucesión presidencial. No será mayor problema para ustedes desentrañar quién gana la carrera por la Silla del Águila, pero la manera en que está construida esta narración y los detalles que nos regala nos obliga a malabarear varias ideas en nuestras ya saturadas neuronas. Y de inmediato queremos googlear algunos nombres y descubrir quién es en realidad el comandante Barrientos, y quienes son todos esos políticos priístas como **Corona del Rosal**, **Martínez Manautou**, **Echeverría**, que ante la indiferencia del **presidente Díaz Ordaz** –quien estaba más preocupado por la **Olimpiada** que por su país, fueron capaces en este **México** histórico-ficticio-fantástico-corrupto-nauseabundo de jugar con la vida y el porvenir de una generación que quería ser escuchada.



Pero, hay un gran pero. Dentro de este thriller político, se resiente la falta de un ingrediente esencial para cualquier evento histórico. La prensa, al menos en la primera mitad de la serie, es presentada solamente como un instrumento más del gobierno, y no tenemos un solo personaje que sirva de contrapeso y nos ayude a balancear un poco el huapango de traiciones que vemos en pantalla. Sabemos, que en gran medida, la prensa fue cooptada para encubrir el hecho y es ampliamente conocida la mítica frase de *Hoy fue un día soleado* que supuestamente **Jacobo Zabłudovsky** dijo al iniciar su noticiero el día de la masacre. Quizás por ello no se profundiza en su actuar, aunque también me llama la atención que esta serie es una producción de *Televisa*, y en sus créditos aparece como productor ejecutivo **Emilio Azcárraga Jean**. Saquen sus conclusiones.

Otro pero que le pongo es la fotografía. Si bien, la ambientación es excelente y nos sentimos inmersos en **1968**, se

optó por hacer una corrección de color que se parece demasiado a los filtros *old fashioned* de *Instagram*, lo que provoca una saturación de nostalgia y hasta cierta sensación de encubrimiento. Como si todo eso hubiera sido un mal sueño que busca difuminarse antes de ser recordado de nuevo. Aunque también puede ser un artilugio para disfrazar un poco los sets y hacer menos costosa la reproducción de lugares históricos. Yo sólo me pregunto, qué hubiera pasado si hubieran optado por el legendario blanco y negro en esa última escena del primer episodio donde antes de los créditos finales empieza a sonar *Paint It Black* de los **Rolling Stones**. Por cierto, el soundtrack es fenomenal, aunque denota un poco de falta de atrevimiento dejar sólo para la última escena y los créditos finales la canción que cierra el episodio. Es grandioso para los dos primeros episodios, pero después se antoja repetitivo.





Finalmente rescato esto como el mayor logro de la serie, revivir hechos históricos con una perspectiva que nos permita analizar, pensar, debatir y cuestionar. Que nos muestre en la cara que seguimos atados por la sucesión presidencial y que este pueblo sabio, aún deja manipularse dócilmente ya que al parecer, nuestra memoria se resetea cada seis años. Y que el extraño enemigo que osara profanar con sus plantas nuestros suelos, no es tan peligroso como el enemigo íntimo que se alimenta de nuestra ignorancia y de nuestros impuestos.

La calificación de Kinetoscopio:

5 Estrellas: Clásico imperdible

4 Estrellas: Bien actuada, escrita y dirigida

3 Estrellas: Entretiene

2 Estrellas: Sólo si no tienes otra opción

1 Estrellas: Exige tu reembolso

0 Estrellas: No debería existir

Los invito a seguirme en Twitter y hablar de cine en @marcoaric